



Una mujer dice frente a cámara

Paso fugaz. Lucía se presentará esta noche en El Cuenco con un premiado monólogo, escrito por Soledad González. (GENTILEZA LOLÓ ARIAS)

La actriz Lucía Márquez regresa a Córdoba con el monólogo "Ana María, estuve pensando a pesar mío". Esta noche, única función.

TEATRO

Beatriz Molinari
bmolinari@lavozdelinterior.com.ar

Lucía Márquez presenta esta noche la obra *Ana María, estuve pensando a pesar mío*, de Soledad González. La actriz, que vivió en Córdoba durante ocho años (2003-2011), eligió el texto ganador en el concurso de monólogos "Solos y Solas" del Centro Cultural España-Córdoba y la revista *El Apuntador*, 2004. Lucía, entre otros recuerdos de sus años como actriz en esta ciudad, estrenó *La sexualidad de Sandra* junto a Analía Juan y actuó en las obras *Simulacro y fin* o *Decime qué escuchás*, en durante período cor-

dobés que considera muy importante para su formación. La actriz que vive en Buenos Aires considera en charla con VOS que la función de este sábado es una oportunidad para volver a Córdoba a ver a sus amigos y colegas, y para que la vea la autora.

"Es un deseo presentar las cosas que hago en Córdoba y en un lugar tan especial como la sala El Cuenco. Belén Pistone siempre me hace saber que las puertas están abiertas", dice Lucía.

Sobre las habilidades que exige este monólogo y el formato en particular, dice: "Al no tener un *partner*, no hay tanta contención. El público se transforma en el *partner* y como no lo conocés, no sabés cómo va a recibir la historia. Es lo que da más vértigo. Este texto en

particular tiene una lógica que puede funcionar en varias circunstancias. No es un texto cerrado. Eso fue lo que me resultó atractivo. Se presta a muchas interpretaciones, es claro y muy abierto, y, al mismo tiempo una tiene que jugarse y tomar una posición".

Lucía hace funciones de *Ana María, estuve pensando a pesar mío* en la sala La Verbena Almacén Cultural, de Buenos Aires. Comenzó el año pasado a buscar un texto y leyendo dramaturgos cordobeses encontró la obra de Soledad González. En un espacio de entrenamiento, trabajó con la directora Vanina Montes, que se ofreció a dirigirla.

"Nos entusiasamos las dos al ver cómo el entrenamiento se convirtió en un espectáculo. Ya hice

seis funciones en Buenos Aires, muy bien de público. Es un material bastante original y cada uno lo ve de una manera diferente. Además tuve el asesoramiento de Sol Pereyra, con quien trabajé en Córdoba y ahora vive en Buenos Aires. Le vio la cuota de humor absurdo. La obra genera risa e incomodidad. La apuesta deja lugar a la interpretación, por eso la gente puede imaginar dónde está esta mujer, si en una cita o una búsqueda laboral".

La actriz se considera muy afortunada porque cuando volvió a Buenos Aires sus amigos de muchos años y compañeros de formación la llamaron para trabajar en el espacio Moscú, que también es una escuela de actuación.

La obra que Lucía protagonizó en Córdoba años atrás, *La sexualidad de Sandra*, sorprendió por el planteo y el tema que aborda, el deseo sexual y el suicidio de los jóvenes. La actriz recuerda aquel

Para ver

Ana María, estuve pensando a pesar mío. Unipersonal. Autora: Soledad González. Dirección actoral: Vanina Montes. Puesta en escena: Lucía Márquez. Diseño de iluminación y escenografía: Juan Manuel Banegas. Música: Diego Bertaccini - Juan Manuel Banegas. Única función: Sábado a las 21 en El Cuenco Teatro, Mendoza 2063, Alta Córdoba. Duración: 25 minutos. Entrada general: \$ 150

tiempo. Subraya que fueron ocho años muy importantes, de mucho trabajo, formación, en los que trabajó con actores y directores como Analía Juan, Eva Bianco, Eduardo Rivetto, Sol Pereyra, Celeste Lozada, Maximiliano Gallo.

"Ese trabajo sigue siendo hoy una influencia muy grande -aclara-. Fueron los primeros trabajos con actuación protagónica. Lo que había hecho hasta entonces en Buenos Aires era con muchos actores y en teatro para niños. En Córdoba empecé a trabajar para adultos y con elencos reducidos. También fue una experiencia ver la producción cordobesa porque se aprende muchísimo. Por eso estoy influenciada por directores como Rodrigo Cuesta, con el que no trabajé".

Con respecto al teatro que se hace en Córdoba, como observadora señala: "La carrera de teatro en Córdoba fue universitaria antes que en Buenos Aires. Siempre rescaté la autonomía y la poética propia en autores y directores cordobeses. No están mirando hacia afuera, crean con una impronta muy personal. Hay mucha gente talentosa que sigue creciendo sin necesidad de irse, contra esa fantasía que dice que si le va bien a un artista, tiene que irse. Vi que en Córdoba eso no pasa. La gente sigue aportando en su ciudad. El teatro cada vez crece más. Vi últimamente espectáculos excelentes como *Las tres hermanas*. Es una plaza súper importante a nivel nacional e internacional. Disfruto ver crecer el teatro de Córdoba".